

Editorial

Los actores locales en el proceso de gestión del desarrollo local en Cuba

Local actors in the process of local development management in Cuba

Os atores locais no processo de gestão do desenvolvimento local em Cuba

Raysa Capote Pérez¹  0000-0003-0048-8395  rcapoteperez@gmail.com

¹ Doctora en Ciencias Económicas. Profesora Titular de la Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca". Facultad de Ciencias Económicas. Centro de Estudios de Dirección, Desarrollo Local, Turismo y Cooperativismo. Pinar del Río, Cuba.

Para Torres Paez (2018), el desarrollo local es un "proceso de construcción social y cambio estructural que, desde un entorno innovador territorial, desarrolla capacidades locales para gestionar políticas públicas, estrategias, programas y proyectos orientados a aprovechar recursos endógenos y exógenos y a articular armónicamente intereses nacionales, sectoriales y territoriales, fomentando transformaciones económicas, sociales, naturales y político-institucionales en las localidades sobre bases sostenibles y con una activa y protagónica participación ciudadana, en función de elevar la calidad de vida de la población". Esta definición establece elementos esenciales en el proceso de gestión del desarrollo local como son:

- La necesidad de fomentar la participación ciudadana como factor fundamental de éxito
- Asegurar la introducción de innovaciones para mejorar los procesos productivos, impulsar la calidad y la diferenciación de los productos y hacer más eficiente la organización de las redes de empresas en los diferentes agrupamientos territoriales donde se encuentran
- La importancia de los recursos externos en la dinamización del área
- Se prioriza y respeta la utilización adecuada de los recursos locales (humanos, naturales, técnicos, financieros, materiales, tecnológicos, de infraestructura) y persigue un desarrollo humano sostenible, antes que un crecimiento económico a cualquier precio
- Se define la necesidad de construir o potenciar capacidades en sentido amplio, como parte de la estrategia



- Se definen cuatro dimensiones del desarrollo local que funcionan de manera interrelacionadas e interdependientes, lo cual es determinante para alcanzar la sostenibilidad del desarrollo: económica, sociocultural, natural y político-administrativa e institucional
- Se maneja la importancia de articular los intereses locales con los intereses nacionales y sectoriales, teniendo en cuenta que las sociedades y las economías locales están integradas en el sistema económico nacional, así como la concertación entre los actores

Los elementos antes señalados permiten identificar, como una condición necesaria para incrementar el nivel de bienestar local, la existencia de sistemas productivos capaces de generar economías de escalas mediante la utilización de los recursos disponibles y la introducción de innovaciones, de manera que el desarrollo local a partir de la gestión pública local sea determinado por las formas de organización de la producción y la economía en el territorio. Estas formas se caracterizan por una red de actores que condicionan los procesos de cambio estructural, según las formas en que se desarrollen sus relaciones económicas, sociales, políticas, culturales y legales.

En el caso de Cuba, el desarrollo local ha pasado a constituir una política pública de importancia estratégica como complemento al Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el año 2030, así como un eje central y articulador de las agendas públicas de los gobiernos a nivel municipal y provincial. A partir de esa lógica, que requiere de procesos de gobernanza multinivel, se aprecian avances en función de superar la visión asistencialista de etapas anteriores, apostar por una cultura del desarrollo y no de la subsistencia y adoptar decisiones estratégicas para la institucionalización de su (Díaz-Canel Bermúdez *et al.*, 2020).

En este proceso será decisivo que los actores del territorio ("individuos, grupos o instituciones cuyo sistema de acción coincide con los límites de la sociedad local") mantengan un diálogo fluido, que les permita establecer consensos, generar una visión compartida del territorio y gestionar los recursos. Esta articulación entre los actores locales debe ser gestionada por la administración pública municipal, la que juega un papel decisivo como principal actor de carácter ejecutivo, que impulsa el desarrollo a esta escala.

Mayor importancia adquiere este tema teniendo en cuenta el estímulo actual a la formación de Micro, Pequeñas y Medianas Empresas y Cooperativas no Agropecuarias, las cuales se integran al entramado productivo local como agentes dinamizadores de la economía local.

Una cuestión fundamental es, por lo tanto, instrumentar medidas adecuadas que estimulen la integración entre los actores, de manera que se trabaje coordinadamente en el logro de objetivos comunes, optimizando esfuerzos y recursos y logrando la escalada que se aspira a partir de la gestión del desarrollo.

En este proceso se involucran cuatro grupos fundamentales de actores: decisores, ejecutores, comunidad y facilitadores.

- Los decisores son aquellos con la autonomía para la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas que afectan el ámbito local (el gobierno municipal, provincial y nacional); estos son los encargados de la gestión del proceso de desarrollo y tienen el reto de que esta gestión sea a través de la participación de todos los demás actores
- Dentro de los actores ejecutores se complementan aquellos del sector empresarial (estatal y no estatal) y presupuestados, encargados de materializar los objetivos definidos en cada programa de desarrollo diseñado a escala local
- La comunidad, como actor decisivo al que van dirigido todos los esfuerzos, participa en el diseño de los proyectos, es demandante de recursos, y es receptora de los impactos de la gestión del desarrollo local, respaldando o rechazando los resultados
- Por último, los facilitadores, como aquellos encargados de generar las condiciones para la reflexión, la toma de decisiones y la actuación

Estos son los grupos de actores que, a partir de su expresión coordinada en el contexto local, poseen la capacidad para generar, adoptar y difundir innovaciones que impulsen los procesos y materialicen las acciones que determinan el impacto de la gestión del desarrollo local en las comunidades.

Del vínculo que se establezcan entre ellos depende, en gran medida, el éxito del proceso de gestión y la puesta en valor de los recursos endógenos y exógenos, a partir de la ejecución de proyectos de desarrollo local. Se trata de un sistema o entramado de relaciones horizontales y verticales entre actores, que se expresa en la implementación de mecanismos de concertación para la articulación de intereses, la optimización de la gestión y la resolución de conflictos, etcétera. Este sistema de relaciones implica el protagonismo y liderazgo colectivo de la gestión gubernamental, para lograr las sinergias esperadas en función del cumplimiento de los objetivos.

Sobre los elementos planteados con anterioridad, se puede estar definiendo como bases para la gestión del desarrollo local, a partir de la gestión compartida entre todos los actores los siguientes:

- Definir como objetivo principal: trabajar para el desarrollo sostenible de la comunidad, por medio de políticas aceptadas por todos los actores
- Reconocer la presencia e interacción de diferentes tipos de propiedad y gestión y establecer el papel rector del gobierno local como principal órgano que diseña, coordina y regula las políticas y estrategias locales articuladas a las de niveles superiores; por ende, está investido de la más alta autoridad para impulsar el desarrollo local
- Fomentar el desarrollo de capacidades en los actores locales, teniendo en cuenta que, en materia de gestión, representa una variable decisiva en la efectividad del proceso
- Crear espacios de diálogos propiciando la generación de cambios y la construcción de agendas interinstitucionales, que permitan una mejor aproximación a las necesidades, los recursos y las aspiraciones de la sociedad y la economía local
- Establecer alianzas estratégicas entre diferentes actores, a partir de la construcción de una visión compartida, donde se respeten las particularidades y prioridades de cada actor
- Diseño de mecanismos que conecten el trabajo individual en la construcción de lo colectivo, y viceversa, trabajando en la convicción de que a partir de la integración del esfuerzo propio se concretan territorialmente las estrategias de desarrollo. Ello requiere, desde luego, instrumentos de intermediación desde los territorios, que posibiliten el aprovechamiento eficiente de los recursos con que se cuenta
- Definición de funciones y responsabilidades; para ello se identifican los actores claves que van a intervenir por programa de desarrollo, se definen estrategias para la movilización y articulación de recursos y actores, y se instituyen las relaciones entre actores por proyecto, a los cuales se les asignan las tareas según su participación en el mismo

Como resultado del funcionamiento de las redes actorales, cada proyecto que se genere en el ámbito local habrá de tener las necesidades, deseos, aspiraciones y expectativas de los actores como punto de partida y como guía fundamental a la hora de tomar cualquier tipo de decisión o de emprender cualquier acción. En este caso, las personas poseen un papel de mayor relevancia que el capital para la inversión que se haya podido aportar.

En los momentos actuales, la política de desarrollo local amplía el protagonismo y las acciones de la sociedad local y, sobre todo, de los agentes públicos. A partir de este estilo de gestión se establecen las bases para el desarrollo de una serie de valores como la solidaridad, la igualdad o la equidad y la democracia.

Con la apropiación de estos comportamientos como parte de una cultura de gestión, las personas se convierten en protagonistas de los cambios y responsables de la sostenibilidad del proceso de desarrollo. Se fortalece la gestión local del desarrollo, y se potencian y desenvuelven los valores culturales y sociales de la comunidad.

Derivado de lo anterior, se puede afirmar la capacidad que tienen los actores locales para acometer cualquier estrategia de desarrollo; sin embargo, la efectividad de estos procesos dependerá, en gran medida, de la disponibilidad de recursos financieros y materiales y de la posibilidad de acceder a ellos de manera oportuna, barreras que también podrán ser minimizadas en la medida en que se fortalezcan las relaciones interactorales.

A manera de conclusión, y resumiendo los aspectos tratados anteriormente, se visualiza la necesidad de lograr la articulación del entramado de actores locales, como elemento decisivo para el éxito del proceso de gestión del desarrollo local, de manera que posibilite la optimización de esfuerzos y recursos en función de elevar el bienestar ciudadano.

Así, la revista *Cooperativismo y Desarrollo* los invita a disfrutar de los resultados que, en materia de ciencia e innovación, se muestran en su edición actual, con el ánimo de que cada artículo despierte su motivación por encontrar soluciones a los problemas existentes a través de la aplicación de la ciencia y con el compromiso de volvernos a encontrar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Díaz-Canel Bermúdez, M., Núñez Jover, J. & Torres Paez, C. C. (2020). "Ciencia e innovación como pilar de la gestión de gobierno: Un camino hacia los sistemas alimentarios locales".

Cooperativismo y Desarrollo, 8(3), 367-387.

<https://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/372>

Torres Paez, C. C., Gómez Ceballos, G., González Pérez, M., Ares Fuego, E., Cardoso Carreño, R. & Flores Lóriga, J. (2018). "Modelo para la gestión de políticas territoriales de desarrollo local a escala municipal en Cuba". *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*, 8(1).

<http://www.revistaccuba.cu/index.php/revacc/article/view/405>



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional
Copyright (c) Raysa Capote Pérez